

Panamá, 23 de junio de 2021.

Doctor
Raúl Morales
Presidente
Fundación Democracia y Libertad
Presente

Respetado Dr. Morales:

Por medio de la presente carta le remito **mi renuncia irrevocable** a la Junta Directiva de la Fundación Democracia y Libertad, gestora del Museo de la Libertad y los Derechos Humanos, para que surta efectos, desde el día de hoy.

A partir del ocho de abril del presente año ingresé en reemplazo de Maricarmen Plata a la Junta Directiva de la fundación y al Comité de Contenido del Museo, tras su invitación y luego de entrevista con otras y otros integrantes de la directiva, bajo la promesa mutua de que mi incorporación tendría como fin contribuir desde mis conocimientos, como especialista en derechos humanos y género, al fortalecimiento del equipo del museo, así como al avance e incluso reversión de lo que fue calificado como errores, que en el pasado se dieron con parte de la exposición, concretamente con la sección de las familias, errores que, como expresé directamente, fueron claros hechos discriminatorios contra la población LGBTIQ+.

No obstante, luego de un trabajo responsable y consecuente con lo anterior, que realizamos bajo el liderazgo del Comité de Contenido del Museo, junto con personas y organizaciones aliadas, se han dado una serie de situaciones a lo interno de la junta directiva, que evidencian una clara oposición de parte importante de ella, a un actuar inclusivo y congruente con lo que declara ser o al menos aspirar a ser la misión, valores y visión del museo. Para ello, además de argumentos que se escudan bajo un tema de "gobernanza corporativa" (de una organización sin fines de lucro), para oponerse a estos avances, se han proferido descalificativos y realizado actos que han violentado principios como el respeto, la probidad y la buena fe de integrantes de la junta directiva, entre las que me incluyo, en aras de lograr una posición mayoritaria, que facilite limitar el avance de una visión progresista, inclusiva y acorde con lo que propugna ser la organización. En esta dinámica varios descalificativos han tenido fuertes tintes misóginos y homofóbicos.

Aunado a esto, tal como lo expresé antes, soy fiel creyente de la pluralidad de ideas, como principio bajo el cual descansan los derechos humanos y los Estados democráticos, entendiendo que el límite de ella está en la no afectación discursiva o práctica de los derechos humanos de otras personas. Sin embargo, la reciente decisión mayoritaria adoptada por la junta directiva de permitir que el movimiento llamado por la vida y la familia, realice una serie de actividades en el museo, a partir del 24 de junio, en torno a temas que han sido la base y fundamento, para oponerse y limitar los derechos de niñas, adolescentes y mujeres, así como de la población LGBTIQ+, mediante prácticas y discursos anti derechos, que han llegado a la esfera política y legal generando, sosteniendo y en muchos casos perpetuando situaciones de exclusión y discriminación, trasciende tales límites y es incongruente y contraria no solo a lo que soy, creo y defiendo, sino a lo que en los tiempos modernos se comprende desde la teoría, el derecho internacional de los derechos humanos y en la práctica, que son los derechos humanos.

Desde nuestra perspectiva, trabajar en y por los derechos humanos implica mantener posturas verticales, congruentes, con principios e incluso conlleva el establecimiento de unos mínimos no negociables en aras de la defensa de los derechos humanos de todas las personas, que al menos la posición mayoritaria de la junta directiva ha mostrado carecer.

Por lo anterior, me separo de mi cargo como secretaria de la Fundación Democracia y Libertad, no sin antes reconocer el arduo trabajo y resistencia que quienes integraron el Comité de Contenido (Betty Brannan Jaén, Daniel Pichel, Ricardo González de Mena y Alonso Illueca) ha tenido durante varios años con la esperanza e ilusión de generar, desde adentro, un espacio que fuera evolucionando en aras de promover con la exposición y actividades académicas "una sociedad más responsable, participativa, empoderada, inclusiva, vigilante de sus derechos, en pro de un país plenamente libre y democrático", como es la visión del museo, pero, pese a los esfuerzos, la institución hoy está muy distante de tal norte.

Sin otro particular,



Dra. Nelva M. Araúz Reyes